

Editorial

Iniciamos con este número una nueva andadura marcada por el signo de la renovación. Renovación en las formas, traducida en una presentación editorial más moderna y cuidada, y renovación en los elementos necesarios para la preparación de los contenidos, perseverando en nuestra intención de procurar una progresiva mejora de la calidad, una más amplia participación en la confección de la Revista y la más adecuada utilización de nuestros recursos económicos.

Este ánimo renovador, madurado durante largo tiempo, lo entendemos ahora pues, oportuno y conveniente.

Nuestra Revista se ha afirmado en su primera etapa como una de las valiosas publicaciones europeas en el ámbito de la Neuropsiquiatría de la Infancia y de la Adolescencia. Hemos asistido a la feliz transformación del viejo sueño de nuestros predecesores en una pujante realidad: una Revista al servicio de la Neuropsiquiatría española con creciente proyección internacional.

Ampliar la participación de especialistas en la elaboración de nuestra Revista que permitiera una mejor distribución de áreas de responsabilidad en su confección, era otra de mis preocupaciones, puntualmente transmitida al Director de la misma, cuando me hice cargo de la Presidencia de la Sociedad.

Participación activa, vivida en el diálogo interno de la redacción, exigente con los contenidos de artículos, ponencias y otras manifestaciones científicas, abierta a las sugerencias de todos los miembros de la Sociedad.

Participación para, con el esfuerzo de todos, ofrecer una Revista orgullosa de su altura científica.

Consecuentes con estos objetivos y una vez evaluado el importante trabajo que debe ser realizado, se ha decidido crear junto al Comité de Redacción, y para su mejor asistencia, un Comité Científico Asesor, y también un Asesor Adjunto a la Dirección de la Revista. Este cargo lo inaugura el Profesor Dr. D. Valentín Conde López (Catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Valladolid), de todos conocido por su prestigio profesional.

El Dr. Tomás Villaltella, bajo cuyas iniciativas se han materializado los nuevos cambios y cuya brillante trayectoria en la primera etapa de la Revista está fuera de toda duda, continuará —y es una garantía de futuro—, como Director de la misma.

Aprovecho por último esta nueva tribuna editorial para agradecer la actuación de los miembros salientes del Comité de Redacción, y cómo no —así lo expresé claramente en la última Reunión de Terrassa—, a los antiguos componentes de la Junta Directiva de la So-

ciudad, de cuya valía y ejemplar dedicación a los fines de la misma he sido testigo de excepción.

A todos mis más sinceras gracias y a los que se incorporan mi reiterada bienvenida. Quienes dejan su concreta función o responsabilidad en uno u otro sitio, vuelven al apoyo de las tareas societarias en Reuniones, Congresos, Ponencias, Comunicaciones..., porque así, en ese empeño común, se fortalece toda

Sociedad, cualquiera que sea su índole profesional.

Renovarse pues, para no perder el ritmo de los tiempos, para estar efectivamente en vanguardia, en vanguardia con pies firmes.

Por fortuna, en nuestra querida Sociedad ni siquiera en momentos de renovación es preciso despedirse de nadie, y es porque en el adiós se encuentra también la bienvenida: son dos formas de vivir el regreso.

Vicente López-Camós Ibor